



**ROCH, JOSEPH-AVILA**, sacerdote católico, profesor, organizador y primer Superior general de la Sociedad de las Misiones-Extranjeras de la Provincia de Québec, nacido el 20 de junio de 1875 en el pueblo de Saint-Norbert-de-Berthier, hijo de Clément Roch, agricultor, y de Marie Délia Laporte.

Joseph-Avila Roch es el hijo mayor de una familia de doce niños. Después de sus estudios clásicos en el Colegio de Joliette dónde se distingue por sus dones oratorios y su talento de jefe, entra en el Seminario Mayor de Montreal en 1897. Vuelve de nuevo al Colegio de Joliette en 1899 como profesor y supervisor continuando al mismo tiempo sus estudios teológicos. Ordenado sacerdote en Montreal el 1 de

junio de 1901 por Mons. Paul **Bruchési**, es nombrado vicario de Berthier, en la región que pronto será la diócesis de Joliette. En octubre de 1902, es enviado al Colegio Pontifical de la Propaganda en Roma, donde obtiene un doctorado en teología (1904) y en derecho canónico (1905).

En 1905, J.-A. Roch se convierte en profesor de filosofía y teología para el Seminario de Joliette. Los testimonios concuerdan en reconocer que fue un profesor muy apreciado por su enseñanza clara y metódica. Su educación familiar y clerical, respetuosa de la autoridad y también capaz de familiaridad en las relaciones humanas, había desarrollado en él un sentido del deber y de la lealtad que moderaba su carácter más bien impetuoso. Entre las funciones que asumirá, la de profesor tendrá siempre su preferencia.

Así pues, es con su sentido del deber que responde, en 1918, al llamado de Mons. Guillaume **Forbes** y se convierte en párroco de la catedral de Joliette. El «canónigo» Roch, único título eclesiástico que aceptará, se consagra a un trabajo de reconciliación en su parroquia y de renacimiento espiritual con la obra de los retiros espirituales. Su preocupación por los pobres y los enfermos crea rápidamente fuertes lazos con sus feligreses, pero su presencia será de corta duración.

El 2 de febrero de 1921, los obispos de la provincia civil de Québec toman la decisión de fundar un Seminario de las Misiones-Extranjeras y de establecerlo en la ciudad de Montreal. La concretización de esta decisión se confía a un Comité episcopal presidido por Mons. Paul-Eugène **Roy**, arzobispo-coadjutor de Québec. Mons. **Forbes** de Joliette actúa como secretario. Soñando con una vuelta a la enseñanza, el canónigo Roch ofrece entonces a su obispo sus servicios como profesor de Teología en el nuevo seminario.

Lo que se le pide trastorna más bien sus planes. El 11 de mayo de 1921, los obispos de Québec lo nombran primer superior y organizador de la obra que acaban de fundar, lo que implica un trabajo de organización material para el cual siente poca atracción. Tendrá a menudo la ocasión de decir: "quién construye, sufre", pero su sentido del deber triunfa, así como la convicción de servir una obra prioritaria de la Iglesia canadiense francesa.



*El primer trío de Outremont (1921-1924): (De izq. a der.) Joseph-Avila Roch, Clovis Rondeau y Louis-Adelmar Lapierre.*

Bajo la autoridad del Comité episcopal organizativo, el canónigo Roch asume la tarea junto con otros dos sacerdotes: Louis-Adelmar Lapierre de Montreal y Clovis Rondeau de Joliette. Durante el otoño mismo de 1921, el trío se instala en la antigua casa cural de Outremont ofrecida por los Clérigos de Saint-Viateur. El primer invierno se consagra a un trabajo de promoción en las parroquias y los colegios de la provincia, de colecta de fondos dirigida al clero y de búsqueda de un terreno para construir. El 27 de abril, se compra un terreno en Pont-Viau (Laval) en la orilla del río des Prairies. Los trabajos de construcción del Seminario, realizados y pagados "diariamente" bajo la supervisión del canónigo Roch, duran más de un año. Toma posesión del nuevo edificio el 27 de febrero de 1924 y, en septiembre, el Seminario acoge a siete sacerdotes y a quince seminaristas.

Además de ser superior, ecónomo y profesor de Sagrada Escritura, el canónigo Roch trabaja en la organización de la Sociedad de las Misiones-Extranjeras como Instituto de sacerdotes diocesanos para las misiones. Obteniendo el reconocimiento canónico del arzobispo de Montreal (1925), viaja a Roma en 1927 con el fin de presentar las Constituciones del nuevo Instituto a la Congregación romana de la Propaganda que las aprobará en 1929. Tras la elección

de un primer territorio de misión en Manchuria, los envíos misioneros para allí se suceden cada año desde 1925.

Permaneciendo al país, el canónigo Roch lleva la preocupación de las personas que envía lejos (enfermedades, accidentes, muertes), de sus primeras obras en misión y del apoyo material que trata de asegurarles con pocos recursos, sobre todo durante la crisis económica de los años treinta. Además de participar en los comienzos de la Unión misionera del clero y asumir la dirección nacional de la obra de la Infancia misionera, construye una red de benefactores para sostener al Instituto del cual es el responsable.

En 1932, la primera Asamblea general de la Sociedad de las Misiones-Extranjeras confirma su liderazgo eligiéndolo Superior general. En octubre de 1935, viaja a Manchuria para visitar todos los puestos del Vicariato de Szeping kai dónde trabajan los misioneros. En 1937, la Sociedad acepta un segundo territorio de misión en Asia, en las Filipinas. Sin embargo, el peso de la enfermedad comienza a hacerse sentir (desmayos, parálisis parcial). En 1938, su estado de salud cada vez más difícil lleva el segundo Capítulo a elegir a un nuevo Superior general, Edgar Larochelle, para sustituirlo en la dirección de la Sociedad.

Después de dos años de enfermedad y de retiro, el canónigo Roch muere el 21 de diciembre de 1940 en Montreal. Su sucesor dirá de este hombre cumplidor, siempre cercano con el centenar de misioneros que habrá reunido y organizado en menos de veinte años : «El Canónigo Roch se mató al servicio de nuestra Sociedad. Él es quien hizo lo que es y quien le dio lo que tiene. Nunca podremos apreciar a su justo valor los sacrificios que se impuso para nosotros.» (Edgar Larochelle, p.m.é.)

### **Referencias:**

Archives de la Société des Missions-Étrangères (Laval, QC) : Omer Héroux, « Le chanoine Joseph-Avila Roch », *Le Devoir*, 23 décembre 1940. – Clovis Rondeau, « M. le chanoine J.-Avila Roch - une carrière remarquable », *L'Action catholique*, samedi 4 janvier 1921. – Clovis Rondeau, « Notice biographique », *Missions-Étrangères du Québec*, vol. 1, no 2, supplément no 2, mars-avril 1941.– Donat Chaumont, *Biographie de Monsieur le Chanoine Joseph-Avila Roch*, s.d., texte ronéotypé, 66 p. – Clovis Rondeau, *Biographie de M. le Chanoine Joseph-Avila Roch*, p.m.é., *premier Supérieur général*, manuscrit dactylographié, Pont-Viau, 1955, 119 p.

Bertrand Roy